

en donde se desahogan aquellos, giran no pocas veces el timon; porque se averguensan que de sus obras se haga tan poco caso. —

Resulta de esto, que estando muchos de los verdaderos talentos artisticos en medio de la oscuridad se producen tan solo las obras de aquellos artistas que se contentan con el lauro que les cine el pais indus- trioso. De esto se deduce una consecuencia muy tras- cendental, pues que la gente acostumbrada a ver an- te sus ojos poquissimas obras artisticas de gran merito y muchisimas de medianas y malas se inculca en ellas, un mal gusto, por el hábito que tiene a ver obras que malamente se titulan bellas. —

José de Amaranter

Parte recreativa.

El Curioso.

Cap. 2º

Desnos por olividad el recuerdo de la penosa y vergonzosa noche anterior y convergamos en que son las nueve de la mañana, hora en que se halla des- pedida la aurora y en que una fresca y suave bri- sa limpia y embellece la atmósfera matutina.

preparándola para recibir los tan agradables rayos solares. Estos pues iban abandonando lentamente su declive cuando por destello divino o por magia del demonio instantaneamente vime transformado en ligero y diminuto Mosquito, pero sin que perdiese nada de mi instinto curioso. —

No era forma que me disgustase puesto que no de otra manera me era lícito, encontrarme en puntos los mas reclusos y satisfacer completamente mi innato instinto. O sino a la prueba. Quien mas que el mosquito puede pasearse en los jardines de mas bello ornamento? Quien con tan amplias facultades puede entrar en la corte, en el senado y en las suntuosas habitaciones de los monarcas y demas magnates, siendo tambien permitido amonestarles con su afilado aguijon si es que obren mal o hablando pronuncien disparates? —

En tal estado determiné dar mi escurion por Barcelona recorriendo los edificios que debieran ser monumentos mientras que mi siguiera se asemejan a medianos sino que amenazan ruina, leyendose en su configuracion que de hoy a mañana seran un monton de escombros. (excelente befa para la ilustre Barcelona) Cuéntase entre estos, la misera Universidad decida ya a vista de pajaro y a la que voy a describir al tacto de mosquito. —

(Se continuará)